

ESPIRITUALIDAD Y EJERCICIOS

(Respuesta a un compañero sobre me visión de los EE.)

Adolfo Chércoles Medina SJ

Algún comentario:

Planteamiento previo:

1º. Como es natural respondo desde cómo me sitúo frente a este reto: junto con las Bienaventuranzas es a lo que más me dedico (aunque ahora menos, por mi movilidad), pero en cuanto preocupación ya sabes que es total. Por tanto, no son reflexiones y, menos aún, teorías, sino experiencias que me han ido sorprendiendo desde que **Gaston Fessard** me descubrió que los EE eran ante todo un método dinámico, y que dicha dinámica desbordaba el momento en que Ignacio la plasma en el librito: es una dinámica con raíces profundamente antropológicas y que tiene eco en la actualidad (y estoy convencido que lo seguirá teniendo).

2º. Mi única preocupación desde entonces ha sido que la persona que haga el proceso se le posibilite, no sólo la **experiencia espiritual personal**, sino, al mismo tiempo, que incorpore el **método y su dinámica**, de forma que siga interpelándole personalmente y pueda entregarlo además a otros para que puedan hacer **su experiencia** (no la del que se los da), y el método se convierta en sus manos en un instrumento para adelante. Esto quiere decir, que estoy convencido que si el proceso se reduce a la experiencia espiritual, la persona se ha quedado a mitad de camino: según lo que voy viendo, los EE son **más tarea** que **experiencia**, siendo así que han de empezar por ser esta última.

3º. Habrá que buscar qué condiciones pueden hacer posible este reto, aunque nunca lo aseguren.

Consecuencias:

1ª. Tenía que acompañar **individualmente** (no ya personalmente, que todos lo ven), porque para respetar el ritmo de asimilación de la persona (es el 'sentir y gustar de las cosas internamente', lo que 'harta y satisface'), no se puede hacer en grupo. Un conocimiento es 'interno' cuando se incorpora a la propia persona, y esta incorporación se produce desde la **sensibilidad**.

2ª. No poner límite al proceso: **no fijar fechas**. Algún acompañamiento en mi vida ha durado 5 años. Sólo a su ritmo y repitiendo, el método puede hacerse algo propio, y lo que 'hizo' en un tiempo concreto (lo que durase el proceso), le interpela en el momento oportuno en su vida: ¿no dice San Ignacio que el método de los EE tan sólo pretende **preparar y disponer**, no solucionar? Sólo estaremos 'preparados y dispuestos', cuando el método se haya hecho algo nuestro: entonces se convierte en tarea permanente.

3ª. **Dar el texto completo** (incluidas las Reglas de la Iglesia), trabajar todos los números, intentando describir su dinámica. Lo más valioso de los EE es su conjunto como dinámica, no momentos puntuales, todo lo valiosos que se quiera, pero que pueden difuminar el método. En efecto, el método, cuando hacemos el proceso ha tenido unos ecos concretos, pero, si lo incorporo, provocará, en situaciones determinadas, nuevos ecos insospechados. Es

lo que una religiosa joven, de las primeras personas que acompañé, me decía a lo largo del proceso: “Adolfo, esto me va a servir a mí más luego que ahora”. Y así fue.

4ª. Un método incorporado, no sólo seguirá interpelándome, sino que **podré entregarlo a otros**. Esta ha sido, sin duda, la sorpresa mayor en mi experiencia: la persona que ha hecho el proceso, manejando el método, sin perderse, al terminar su proceso, en un porcentaje muy considerable, empieza a acompañar a otros. En realidad, esta sorpresa más bien ha sido mía, pues parece ser que San Ignacio contaba con ello.

5ª. La persona **tiene 'sujeto'** para hacer el proceso completo, cuando tiene **inquietud por ayudar a otros**. No sólo la carta al P. Miona, de todos conocida, escrita el 16 de noviembre de 1536, en la que, al animarle a que haga los EE, le comenta, que aunque no sienta necesidad para su vida espiritual, “veréis sin proporción y estima, cuánto os aprovechará” “para poder fructificar, ayudar y aprovechar a otros muchos”. Esta carta la escribe al comienzo de su experiencia de 'acompañante'. Pero mi sorpresa fue encontrarme con otra escrita el 18 de julio de 1556 (¡trece días antes de morir!) al P. Fulvio Androzzi, en que le comenta lo siguiente: “*Entre las cosas que suelen mucho ayudar, e intrínsecamente, los hombres, V.R. sabe que hay huna muy principal: los Ejercicios. Os recuerdo, pues, que hay que emplear esta arma, muy familiar a nuestra Compañía. La primera semana puede extenderse a muchos juntamente con algún modo de orar; mas para darlos exactamente precisaría hallar sujetos capaces e idóneos para ayudar a otros, después que ellos fuesen ayudados; de lo contrario no debería pasarse más allá de la primera semana. Vuestra reverencia extienda un poco los ojos a ver si puede ganar algunos buenos sujetos para el servicio del Señor, para los cuales la dicha vía es óptima...*” Los EE son para personas apostólicas: para espiritualidades 'intimistas', no dan mucho de sí. Esto lo experimento continuamente.

6ª. Al hacerlos individualmente y sin fecha límite, no tiene sentido que la persona, para poder empezarlos, haya de tener **experiencia de oración**, sino que, a lo largo de un proceso (a su ritmo y sin límite), irá descubriendo el suyo...

7ª. Esto quiere decir, que es la misma persona la que tiene que descubrir si lo que va a hacer es para ella o no. Para lo cual, es imprescindible darle lo que hemos decidido llamar **PRESENTACIÓN**. En ella damos **Anotaciones, Tres modos de orar y Principio y fundamento**. Esto supone unas 7 entrevistas, en las que el sujeto debe descubrir si lo que ofrece San Ignacio es para él y si es su momento, tomando conciencia de su papel como ejercitante y, sobre todo, del papel del que le acompaña, que lo va a dejar a solas con Dios. A veces, la persona, en dicha 'presentación' dice que no es lo que buscaba, y si no la ha tomado muy en serio, siempre hay oportunidad para recordarle a lo largo del proceso 'las reglas de juego' que vio al principio...

Qué ofertamos

Supuesto todo lo que te he dicho, la oferta está abierta a cualquier persona, del nivel que sea (¡me he encontrado con personas que tienen un gran **sujeto** y sin formación de ningún tipo!). Por tanto es algo abierto a cualquiera, proceda de donde proceda: no puede ligarse a ningún movimiento de ningún tipo. De hecho, tú sabes que muchas personas de **CVX** han hecho los EE de esta forma y, lo más importante, están dándolos.

Por otro lado, esto no está ligado a ninguna persona ni Provincia jesuítica: hay

personas dispuestas a acompañar (y lo están haciendo), en País Vasco, Cataluña, Valencia (?), Madrid, Málaga, Granada, Sevilla, Extremadura, y aquí en Argentina, donde una religiosa que los hizo en España, está acompañando a unas 12 personas, a las que ya he visto, y algunas de ellas se las ve con ilusión para acompañar cuando terminen el proceso. Después voy a Brasil, donde ya hay de hecho seglares que han terminado y están acompañando. En realidad, esta oferta, la forma más válida de hacerla es el 'boca a boca'.

En el documento que me diste y ha dado pie a este comentario, me llena de alegría que, sin saberlo, *la opción 7ª* del PAU, coincide con lo que te cuento: “*Promover el laicado en la Iglesia y contribuir a su misión y formación*”. La experiencia nos da que son los seglares los que más responden a esta oferta, que, por otro lado, coincide con que el que tuvo esta experiencia increíble y se decidió a compartirla, fue **un seglar**, y los EE más trascendentales que dio San Ignacio fue siendo seglar.

Hay un dato importante: todos los que van incorporándose a esta manera de fomentar la práctica de los EE, están relacionados, y se reúnen localmente, y en ocasiones abierto a todos (este año, en la reunión de septiembre, además de las distintas regiones de España, había de Brasil, Argentina, Cuba, Venezuela y Perú).

Por otro lado, los que pueden van, por ejemplo, a Monte Alina, a Salamanca, y, personalmente se forman a través de libros... Además haré lo posible por poder poner a disposición de todo el que quiera, lo que he sacado de los cuatro volúmenes de **Fontes Narrativi**, y de los 12 de las **Cartas**, pues creo que lo que más puede enriquecernos es el contacto más directo con el propio Ignacio. Este material, cuando esté 'formateado', estará a disposición del que lo quiera, como es natural.

Y aquí quiero tocar un problema delicado, que, a veces, ha creado malestar y recelo: ¿por qué no damos el material?

Hace varios años me escribió Osuna (jesuita de Colombia) diciéndome que habían caído en sus manos los apuntes y que me proponían publicarlos. Recuerdo que le contesté (no sé ni dónde estará esa carta) que no lo veía oportuno, porque si se publicaran, se leerían, incluso se 'consultarían', pero **no se harían**, que es lo único que pretenden los tales apuntes. Recuerdo un compañero jesuita que está por aquí (América) que se los llevó (contra mi voluntad) porque tenía mucho interés y no tenía posibilidad de hacerlos en España, que después comentó con otra persona que los había hecho y los estaba dando: “¿Y esto es lo que dais?” **El que haga el proceso, tiene los apuntes**; de lo contrario no sirven para nada. La única preocupación en su redacción, ha sido **entregar el método**, y esto sólo lo digiere la persona que lo va haciendo.

Bueno, voy a ver si te mando esto. No sé si es lo que querías, pero es lo que puedo darte.

Felices Fiestas, y que “el Verbo, ansí nuevamente encarnado” nos descubra que la única postura que nunca hará daño es ir por la vida haciéndonos 'esclavitos indignos', como Él fue. Un abrazo. Adolfo